



URUGUAY

**UN PUEBLO Y UNA
JUVENTUD EN LUCHA**

POR DEMOCRACIA AHORA!

1. Por la libertad de todos los presos juveniles y estudiantiles. Por el cese de la tortura y la represión.
2. Por el derecho de los jóvenes uruguayos a vivir en nuestra PATRIA.
3. Por la total y auténtica reconquista democrática, por erradicar definitivamente el fascismo de nuestra Patria.
4. Por un programa económico de reconstrucción nacional: basta de miseria y desocupación para el pueblo y la juventud.
5. Por el derecho de todos los jóvenes a la educación. Por una enseñanza laica y vareliana, y una Universidad autónoma libre y sin limitaciones, en el Uruguay democrático.
6. Por el derecho del pueblo y la juventud al pleno desarrollo de la cultura y el arte nacional.
7. Por la libertad de organización de los jóvenes obreros y estudiantes.
8. Por una política exterior independiente, en defensa de la soberanía, la paz, contra la política belicista de la administración norteamericana, y por la amistad y solidaridad antimperialista con todos los pueblos.

**LIBERTAD O MUERTE!
U.J.C.**

ABRIL 1983

UN PUEBLO Y UNA JUVENTUD EN LUCHA POR DEMOCRACIA AHORA!

Las grandes victorias populares, la convergencia y unidad de todos los sectores democráticos, la dramática situación económica y social del país, han abierto la posibilidad de derrotar definitivamente a la dictadura, y de reconstruir la patria.

Luego de 10 años de represión y fascismo, «*la iniciativa està pasando a las manos del pueblo*» afirma «Liberarce» el periodico clandestino de la UJC.

Estos diez años han sido los más tenebrosos de la historia del país.

Diez años de encarcelamientos masivos, de tortura, de asesinatos, de clausura de prensa, censura e intervención en la enseñanza.

Desde 1973, la dictadura militar utilizó todos los medios para derrotar definitivamente al pueblo, a sus organizaciones, para imponer una política económica anti-nacional, y que favorece sólo el gran capital financiero internacional.

Sin embargo han sido los diez años más heroicos de la historia de nuestro pueblo.

Con la huelga general de 15 días y la grandiosa manifestación del 9 de julio, comenzó un largo y difícil periodo de resistencia y clandestinidad.

10 años de luchas, de organización clandestina, en que se han mantenido vivas las grandes organizaciones obreras, la CNT, los sindicatos, se defendió la Universidad y la gloriosa federación de estudiantes.

Dos grandes batallas victoriosas marcan la nueva etapa en la vida nacional:

El plebiscito constitucional de 1980, donde fue derrotado estrepitosamente el proyecto de los militares y la gran victoria popular y opositora en las elecciones internas de noviembre de 1982, con casi el 85 por ciento de los votos contra la dictadura.

El 28 de noviembre de 1982, el pueblo en la calle enarbolando en todo el país banderas de la convergencia y la unidad no sólo festejó la gran victoria antidictatorial, sino que marcó el único camino para la reconquista de una auténtica democracia: LA CONVERGENCIA Y LA UNIDAD.

El resultado electoral y las grandes manifestaciones tienen un preciso significado:

1° Demostraron irrefutablemente que la mayoría abrumadora del pueblo repudia la dictadura, y quiere cambios inmediatos.

Esto fue particularmente evidente entre los jóvenes, tanto en la votación como en su participación masiva y entusiasta en toda la campaña electoral y en la lucha.

2° El Frente Amplio, perseguido, proscrito, imposibilitado de realizar actividad legal, con su presidente el General Liber Seregni preso, tiene un peso insoslayable en la vida nacional, y su proyección histórica y gravitación será decisiva en el actual proceso político.

3° Todos los sectores que apoyaron a la dictadura en especial el pachequismo y Gallinal, fueron derrotados por la ciudadanía

4° En el Partido Nacional los Movimientos Por la Patria y Nacional de Rocha triunfaron por un amplio margen. Fue el sector que presentó el programa democrático más consecuente, y que denunció con más vigor a la dictadura.

LA GRAVE CRISIS ECONOMICA AGUDIZA EL AISLAMIENTO DEL REGIMEN

El país padece la más profunda crisis económica de su historia, y el fracaso estrepitoso del « modelo económico » de la dictadura.

El saqueo consecuente y sistemático de las riquezas nacionales por parte de la gran banca internacional ha sido la característica dominante en estos años.

Junto con el empobrecimiento de todos los sectores asalariados, con el aumento de la desocupación, — en especial entre los jóvenes — el régimen arruinó a grandes sectores de la industria del campo y del comercio.

La dictadura, cuyos aparatos represivos succionaron el 50 por ciento del presupuesto nacional, arruinó la salud, la enseñanza, y los servicios estatales.

En 1973 el país debía 750 millones de dólares, ahora la deuda externa supera los 4.500 millones, y sin embargo el régimen se ata a las recetas del Fondo Monetario Internacional (FMI); y pretende mantener esta política de miseria y de entrega nacional.

UNA DICTADURA AISLADA INTERNACIONALMENTE

Los más amplios sectores de la opinión pública internacional han repudiado la dictadura.

Son incontables las jornadas, declaraciones, manifestaciones que en estos años han denunciado el régimen uruguayo en todo el mundo.

Promovida por los sectores más lúcidos y combativos del exilio, la CNT, el FA, Convergencia Democrática, la FEUU, y en primer lugar el Partido y la UJC, se desarrolló un vasto movimiento de solidaridad con nuestro pueblo, y nuestros presos.

Este gran movimiento solidario, se ha transformado en una componente más del proceso político nacional.

LOS JOVENES EN LA PRIMERA LINEA DE LA LUCHA Y DE LA RESISTENCIA

Uno de los rasgos sobresalientes de la nueva situación política es la derrota de todos los planes de la dictadura para conquistar una parte de la juventud.

Represión, adoctrinamiento fascista y mediocridad, han sido los lemas de la dictadura para la juventud uruguaya.

Junto al terror, al miedo que quisieron imponer con la cárcel y tortura, el régimen pretendió destruir las bases democráticas y avanzadas de la juventud uruguaya.

Este régimen que colecciona derrotas electorales a todos los niveles, en setiembre de 1973 sufrió la debacle de las elecciones universitarias, donde la FEUU conquistó la mayoría en todas las facultades y escuelas.

La respuesta del régimen fue inmediata: la intervención militar y represiva de la Universidad y de todas las ramas de la enseñanza.

Despidos masivos de docentes, encarcelamiento de dirigentes estudiantiles, liquidación de cátedras y de planes de estudio, y por sobre todo el proyecto alucinado de una enseñanza y una Universidad al servicio de la domesticación de la juventud.

En la patria de Varela, de la Ley Orgànica, con una FEUU que en 54 años de vida ha forjado generaciones de universitarios patriòticos y democráticos, el fascismo pretendiò sepultar todo eso con la mediocridad y el terror.

Los ridículos reglamentos en enseñanza secundaria, las arbitrariedades en liceos y preparatorios, los nuevos programas de estudio, tambièn apuntaban al gran objetivo de crear una generación de jóvenes sumisos y adeptos al régimen.

En las fábricas, donde los jóvenes junto a los restantes trabajadores hablan construido su unidad sindical forjando la CNT; donde la defensa del salario, y de las grandes conquistas sociales, estaban unidas a un profundo sentido democrático y solidario, la dictadura pretendiò destruir y borrar de la memoria estas páginas de nuestra historia.

Incluso en las propias Fuerzas Armadas, la imagen de cuerpo represivo, de ejercito de ocupación contra su propio pueblo, sepultó toda idea patriòtica, de defensa de la soberanía nacional.

La respuesta juvenil, retomando y elevando las grandes tradiciones de lucha, de combatividad, de rebeldía, y patriotismo es inapelable.

En las dos grandes victorias nacionales y populares de 1980 y 1982 los jóvenes aportaron en porcentajes abrumadores sus votos a las fuerzas de oposición.

Y no sólo en la expresión electoral y numérica los jóvenes han derrotado los planes dictatoriales.

Las grandes manifestaciones de 1980 y 1981 y el 28 de noviembre de 1982, estuvieron signadas por la presencia masiva de la juventud.

La lucha contra el examen de ingreso, el trabajo de los gremios estudiantiles, de la gloriosa FEUU, la prensa clandestina y legal de los estudiantes, son una parte integrante de este gran movimiento que rescatará el país del fascismo.

Los jóvenes trabajadores han ocupado con honor los vacíos dejados por la represión en el movimiento sindical legal y clandestino, y levantando las mejores tradiciones unitarias y clasistas, derrotaron todos los intentos divisionistas y amarillos, levantando las banderas de la CNT y sus sindicatos.

Fuera de toda duda los jóvenes son corazón y fuerza del sentimiento masivo de los uruguayos que hoy convergen y se unen para derrotar la dictadura, rescatar la patria y abrir paso a la reconstrucción democrática.

En los barrios y el interior del país, en medio de la represión de miles de dificultades, crece el movimiento de protesta contra la carestía y la miseria, y en él tienen participación determinante los jóvenes.

En los partidos blanco y colorado, los sectores juveniles han demostrado una definición clara y de principios en la defensa de la auténtica democracia, y se han batido en la campaña electoral y en las Convenciones por estas posiciones.

El Frente Amplio, se nutre del aporte, de la militancia abnegada y anónima de miles de jóvenes que desafían la represión y que elevan su programa y la campaña por la libertad del General Seregni.

La UJC, que junto con el Partido Comunista estuvo al centro del ataque de la dictadura en todos estos años, ha sido una fuerza decisiva en todas estas batallas.

En las cárceles, ante los torturadores, en la clandestinidad, en los puestos de responsabilidad y riesgo, en el exilio, los jóvenes comunistas hemos estado siempre a la altura de nuestros deberes, y de nuestro pueblo indoblegable.

El arte, el teatro, el humor, el canto popular se han transformado con el ingenio y la pasión creadora de miles de jóvenes en una herramienta democrática del rescate nacional; de la defensa de nuestro país, y de lo mejor de nuestra cultura.

En el movimiento de solidaridad internacional, las fuerzas juveniles han sido una componente importante y combativa: el movimiento estudiantil latinoamericano,

las fuerzas democráticas europeas, las organizaciones juveniles de los países socialistas, han contribuído con decenas de acciones a la campaña solidaria.

PARA RECONQUISTAR LA DEMOCRACIA AUTENTICA
DERROTAR LOS PLANES DE LA DICTADURA DE MEDIATIZAR
LA VICTORIA POPULAR, LA JUVENTUD DEBE
ELEVARE SU ORGANIZACION Y SU LUCHA

Es cierto: existen las condiciones para derrotar la dictadura. Pero nadie **nos** regalará nada, todo deberá ser conquistado con la lucha, y con la firmeza.

La dictadura no abandonará el poder, sin intentar dejar clavada la espina del fascismo en la nueva situación política.

Esto non puede ser un momento de expectativa, sino de lucha.

« El pueblo cuenta con una herramienta canalizadora de su voluntad: la organización, y con la presencia combativa de las masas, sellando todos los acontecimientos se podrá imponer la voluntad de cambiar ahora. Imponer la amnistia general, de modificar la política económica y de acortar los plazos para un auténtico proceso democrático » escribe nuestro « Liberarce ».

POR UN PROGRAMA JUVENIL DEMOCRATICO

Los jóvenes apoyamos con entusiasmo el programa avanzado del Frente Amplio, de libertad de los presos, de amnistía y fin de las proscripciones, de defensa de la constitución y contra los intentos de legalizar el aparato de la dictadura, de soluciones auténticas y nacionales a la crisis económica, que ponga fin al empobrecimiento del pueblo y salve la industria y el campo.

Los jóvenes en el exterior, debemos ser parte de ésta nueva ola de luchas y de movilización popular que derrotará a la dictadura, por ello convocamos a todos los jóvenes a la lucha por un programa con máxima convergencia y unidad.

1. Por la libertad de todos los presos juveniles y estudiantiles. Por el cese de la tortura y la represión.
2. Por el derecho de los jóvenes uruguayos a vivir en nuestra PATRIA.
3. Por la total y auténtica reconquista democrática, por erradicar definitivamente el fascismo de nuestra Patria.
4. Por un programa económico de reconstrucción nacional: basta de miseria y desocupación para el pueblo y la juventud.
5. Por el derecho de todos los jóvenes a la educación. Por una enseñanza laica y vareliana, y una Universidad autónoma libre y sin limitaciones, en el Uruguay democrático.
6. Por el derecho del pueblo y la juventud al pleno desarrollo de la cultura y el arte nacional.
7. Por la libertad de organización de los jóvenes obreros y estudiantes.

8. Pro una política exterior independiente, en defensa de la soberanía, la paz, contra la política belicista de la administración norteamericana, y por la amistad y solidaridad antimperialista con todos los pueblos.

UN MOVIMIENTO JUVENIL DE CARA AL URUGUAY

Los jóvenes en el exterior, queremos en primer lugar retornar a nuestra patria para participar en la lucha de nuestro pueblo, para aportar nuestro trabajo creador a la reconstrucción del país.

Pero ni siquiera éste derecho elemental nos será regalado por los dictadores, deberemos conquistarlo.

Llamamos a todos los jóvenes a participar junto a nosotros en la gran batalla por la libertad de los presos, por el retorno al país, en la solidaridad con la lucha de nuestro pueblo, en la denuncia de los crímenes de la dictadura, y en la reconstrucción de la verdadera alternativa democrática.

La perspectiva de derrotar la dictadura, no debe disminuir mínimamente la amplitud y la riqueza del movimiento solidario.

Hoy es más necesario que nunca ensanchar el movimiento solidario con nuestro pueblo, y exigir respeto por la voluntad popular.

Los jóvenes debemos apelar a todas las fuerzas juveniles en el mundo, a los que no han apoyado en estos años de fascismo, a los que nos brindaron su ayuda generosa y solidaria para que participen en esta etapa final de la lucha.

Junto a las jornadas de solidaridad, a las campañas por los presos a las declaraciones y acciones, debemos recurrir a las más amplias formas de accionar juvenil.

Si amplia debe ser la corriente que dentro del Uruguay conquista la democracia, amplio debe ser también el movimiento de jóvenes uruguayos que participen en esta batalla por la solidaridad y el retorno a la patria.

Levantando las organizaciones unitarias y de masas, como la FEUU y el Frente Amplio, los jóvenes debemos encontrar nuestras propias formas de participación y de organización en diferentes países.

POR LA PAZ Y LA DISTENSION POR LA SOLIDARIDAD CON AMERICA LATINA

La política belicista y agresiva de Reagan, la carrera armamentista desenfrenada, está llevando el mundo al borde del holocausto nuclear.

¡Debemos participar activamente a la gran campaña mundial por la paz, contra la guerra y la política belicista de los EEUU!

¡Los yanquis que han acumulado tantos crímenes contra nuestros pueblos, no pueden perpetuar el más monstruoso de los asesinatos, privándonos del derecho a un futuro, a un porvenir, desencadenando la guerra termonuclear!

Este no es un problema solo diplomático o de alta política, es la **primera responsabilidad** de todos los hombres sensatos de la tierra.

La acción unida de amplios sectores puede detener la carrera armamentista; los países socialistas, particularmente la Unión Soviética, han formulado propuestas concretas que son bases realistas para salvar a la humanidad del holocausto nuclear.

En medio de esta difícil y compleja batalla en nuestra patria, nosotros no olvi-

damos uno de los rasgos característicos de nuestra juventud, y contra la cual, el fascismo se ha ensañado con ferocidad: la solidaridad internacional.

Los jóvenes uruguayos, como en las batallas por Cuba, o con Viet Nam, como en la marcha a Punta del Este o las grandes luchas estudiantiles, continuaremos levantando la bandera del antimperialismo, de la solidaridad con los pueblos en lucha.

La solidaridad con Cuba, Nicaragua, El Salvador, Grenada, y todos los pueblos de América Latina que combaten es una de nuestras tareas centrales, dentro del país y en el exilio.

CRECER, ORGANIZAR Y EDUCAR

En esta batalla decisiva en la que debemos no sólo derrotar definitivamente la dictadura, sino abrir el camino para construir una patria justa, libre, los jóvenes comunistas, combatiremos codo con codo con todos los jóvenes democráticos y con todos los jóvenes frenteamplistas.

Para esta batalla, que representa un desafío, nuevo y más exigente para poder reconstruir el país, necesitamos una gran organización juvenil Comunista, capaz de cumplir con responsabilidades históricas junto al Partido.

Una UJC acrecida y vigorosa, que se nutre de las gloriosas tradiciones de lucha y de combate de nuestra organización.

Una UJC, patriótica, artiguista que levanta las banderas de la ideología más avanzada de la humanidad sustentada en las ideas de Marx, Engels y Lenin.

Una UJC que con sus héroes como Jorge Mazarovich, Leon Lev y tantos cientos de camaradas, con nuestros indomables combatientes clandestinos con los luchadores del exilio, convoca a todos los jóvenes a la lucha y la organización.

CRECER, ORGANIZAR Y EDUCAR a miles de jóvenes en las ideas avanzadas, patrióticas, revolucionarias, es una tarea central que resume estos años de duras y heroicas experiencias, que abre el camino de un porvenir democrático, de libertad y de justicia.

LIBERTAD O MUERTE!

Abril 1983



COMISION EXTERIOR DE LA UJC